

terios cristianos que debían ser del tipo de los de Siria y Palestina, por lo que este influjo es natural.

Ha sido un gran acierto del prof. J. M^a Blázquez recoger en un volumen artículos diseminados por revistas, facilitando su consulta. Todos los capítulos tienen algunas ideas sugerentes y novedades.

Javier CABRERO

Universidad Nacional de Educación a Distancia
jcabrero@geo.uned.es

José María BLÁZQUEZ, *Oriente y Occidente en el Mediterráneo. Estudios de Arqueología, Historia y Arte*, Madrid, Cátedra, 2013, 538 pp. [ISBN: 978-84-376-3201-8].

El presente volumen sigue una costumbre mantenida desde hace años por el prof. J. M^a Blázquez que, de tiempo en tiempo, recoge los artículos –actualizados en la historiografía– aparecidos en diferentes revistas. Baste recordar sólo los últimos títulos: *Los pueblos de España y el Mediterráneo en el Antigüedad* (Madrid, 2000), *Religiones, ritos y creencias funerarias en la Hispania prerromana* (Madrid, 2001), *El Mediterráneo y España en la Antigüedad* (Madrid, 2003), *El Mediterráneo: historia, arqueología, religión, arte* (Madrid, 2006), *Arte y religión en el Mediterráneo antiguo* (Madrid, 2008), y *Cristianismo y mitos clásicos en el arte moderno* (Madrid, 2009).

El presente libro se divide en tres partes, con un total de XVIII capítulos. La primera parte, con siete capítulos dedicados –salvo el primero– a comercio y economía, fundamentalmente basados en las cerámicas (ánforas) entre el África Proconsular, Oriente, las Galias e Hispania en el Bajo Imperio. El comercio se corta bastante antes de la llegada de los árabes a Occidente. Se ha aceptado que la conquista árabe cortó el comercio mediterráneo. La documentación arqueológica hispana prueba que no fue así. Queda planteado el problema de que Hispania, que fue la mayor exportadora de aceite y de salazones durante los siglos V-VII, se viera en la necesidad de importarlos. El autor no plantea este tema.

El primer capítulo se consagra a los circos representados en los mosaicos de Barcelona, Gerona e Itálica, y su posible modelo, el Circo Máximo de Roma, que el autor niega. En el último capítulo, el más largo, se estudian las minas hispanas de finales de la República Romana, no olvidando que Hispania era el territorio más rico por su calidad y variedad de minerales, y el primero que fue explotado por Roma. El prof. J. M^a Blázquez cree que el instrumental de trabajo de las minas descrito por Diodoro (V.35.38), el tornillo de Arquímedes, la bomba de Ctesibio, la noria de cangilones, proceden del Egipto de los Ptolomeos, y que los introdujeron los Bárquidas durante su dominio en Hispania (237-206 a.C.).

La segunda parte, con seis capítulos (del VIII al XIII), se dedica a temas religiosos: tres capítulos a la religión fenicia y otros tres a las religiones indígenas de la Península Ibérica. Una de las grandes novedades y avances en el conocimiento de las religiones de la Hispania antigua ha sido el estudio de la religión fenicia y su impacto en Hispania antes y después de la conquista romana. El autor ha contribuido a este conocimiento desde hace años.

La tercera parte, compuesta por cinco capítulos, estudia tesis de gran actualidad en el cristianismo antiguo y en la religión irania. El capítulo XIV se dedica a Orígenes y al monacato. Orígenes, hoy, es cada día más leído y estudiado. Sigue detrás de San Agustín. Su capacidad de asimilar la cultura antigua encaja mejor en la actualidad que el pensamiento pesimista y tétrico de Hispania y su total rechazo de la sexualidad humana, que no tiene ninguna base en las Sagradas Escrituras.

El segundo capítulo, el XV, es de gran interés para el mundo actual. Tiene por tema el soborno en la Iglesia antigua. El soborno fue el cáncer de la política del Bajo Imperio. La iglesia no se escapó a esta lacra generalizada.

El capítulo XVI es, igualmente, de gran novedad y modernidad. Versa sobre la violencia religiosa cristiana en la *Historia Eclesiástica* de Sócrates, Sozomeno –dos abogados laicos de Constantinopla– y del obispo del Norte de Siria, Teodoreto de Cirro, los tres contemporáneos de los sucesos que narran. Manejan los tres gran cantidad de fuentes contemporáneas de todo tipo, desconocidas para nosotros por otros conductos.

Dos capítulos, XVII y XVIII, analizan la religión irania, que desde comienzos del s. XX ha sido motivo de continuos estudios. El primero trata de las tres grandes creaciones del genio religioso iranio: zoroastrismo, maniqueísmo y la mística musulmana. El último, el XVIII, estudia la integración del cristianismo en el mundo sasánida, siglos III-IV. Este tema de la integración de las religiones en la cultura actual es hoy de gran importancia.

Los temas tratados por el autor son variados, pero presentan una unidad de contenido que pueden, la mayoría de ellos, tener impacto en el Mundo Moderno.

Javier CABRERO

Universidad Nacional de Educación a Distancia
jcabrero@geo.uned.es